

*Revista
de la
Biblioteca
Nacional*

Época 3 Año 11 N.º 16 2019

ISSN 0797-9061

ISSN en línea: 2393-7009



**Ministra de Educación y Cultura
Dra. María Julia Muñoz**

**Directora de la Biblioteca Nacional
Lic. Esther Pailos Vázquez**

**Directora de la Revista de la Biblioteca Nacional
Ana Inés Larre Borges**

**Contacto:
revista@bibna.gub.uy**

**Diseño gráfico y publicación
IMPO**

**Manuscrito de tapa:
Carta de Ida Vitale a Alicia Conforte (Colección A.C. BNU)**

**Corrección
Laura Zavala**

Impresión

Depósito legal

*Revista
de la
Biblioteca
Nacional*

Afinidades

Alianzas, colaboraciones,
amistades literarias,
y otras formas de
cooperación en la
literatura uruguaya
e hispanoamericana

Revista de la Biblioteca Nacional

Directora: Ana Inés Larre Borges

Consejo editorial

- Hugo Achugar, Cure - Universidad de la República, Uruguay
Alfredo Alzugarat - Biblioteca Nacional, Uruguay
Nora Avaro - Universidad Nacional del Litoral, Rosario, Argentina
Rocío Antúnez - Universidad Autónoma Metropolitana, México
Ignacio Bajter – New York University, Uruguay
Daniel Balderston - Pittsburgh University, Estados Unidos
María Belén Castro Morales † - Universidad de La Laguna, Tenerife, España
Carina Blixen - Biblioteca Nacional, Uruguay
Gustavo Lespada - Universidad de Buenos Aires, Argentina
Jorge Monteleone - Universidad de Buenos Aires, Argentina
Julio Osaba - Biblioteca Nacional, Uruguay
Ricardo Piglia † - Escritor, Argentina
Julio Premat - Université Paris 8, Francia
Liliana Reales - Universidad Federal de Santa Catarina, Brasil
Elena Romiti - Biblioteca Nacional, Uruguay
Beatriz Vegh - Academia Nacional de Letras, Uruguay

La *Revista de la Biblioteca Nacional* es una publicación del Departamento de Investigaciones de la Biblioteca Nacional de Uruguay, de frecuencia anual e ilustrada, dedicada a las Humanidades y, en especial, a la Literatura uruguaya. Publica investigaciones originales e inéditas con énfasis en el rescate, estudio y difusión del patrimonio literario uruguayo y su iconografía. Se comenzó a publicar con su título actual en 1966, aunque reconoce dos antecedentes: la *Revista del Instituto Nacional de Investigaciones y Archivos Literarios*, un voluminoso y solitario primer número editado en 1949 y la revista *Fuentes* (1961) que tampoco pasó del primer número; ambas publicaciones estuvieron relacionadas al Instituto de Investigaciones Literarias (INIAL), fundado por Roberto Ibáñez, antecedente del Departamento de Investigaciones y Archivo Literario y la segunda se publicó bajo su dirección. Desde 2011, la revista ha optado por publicar números temáticos, dedicados a autores o a temas o problemas literarios. Los llamados para colaboraciones y los requisitos y plazos de presentación de artículos se publican, en el primero o segundo mes del año, en el sitio de la Biblioteca Nacional <http://www.bibna.gub.uy/>.

Índice

Afinidades electivas.....	9
Ana Inés Larre Borges	
Amigxs anarquistxs.....	15
Daniel Vidal	
Pálido sol de olvido, luna de la memoria: Jules Supervielle, Susana Soca, Silvina Ocampo	39
Francisco Álvez Francese	
Felisberto y Yamandú en gira: música y versos en el Uruguay de 1932.....	59
Jean-Philippe Barnabé	
Mario Benedetti y el internacionalismo literario: Casa de las Américas, el Centro de Investigaciones Literarias y la serie Valoración Múltiple (1967-1976).....	81
Carlos Aguirre y Augusto Wong Campos	
Memorias con escritores	113
Noé Jitrik	
Ida Vitale. Esa insana costumbre de observar.....	127
María José Larre Borges	
Carlos Mastronardi y Arnaldo Calveyra: “¿Cómo se aprende a escribir un poema?”	145
Nora Avaro	
Leer de frente y de perfil, como platillo volador Mi correspondencia con Roberto Bolaño.....	167
Soledad Bianchi	
“Permiso para decir yo” Sobre <i>Nicanor Parra: rey y mendigo</i> de Rafael Gumucio.....	185
Julia Musitano	



Grafiti en Plaza Italia, Chile.

Afinidades electivas

Ana Inés Larre Borges

Hace ya muchos años, Luce Fabbri me sugirió la lectura de *El apoyo mutuo: un factor en la evolución*, donde Piotr Kropotkin opone a la teoría darwinista de lucha por la supervivencia, la idea de cooperación y la ayuda mutua como motor de la evolución de las especies. Como pensadora y anarquista, Luce defendía el entendimiento igualitario desde sus fundamentos. Me hubiese gustado contar ahora con su opinión sobre las formas de colaboración y alianza en la que fue su otra gran vocación: la literatura.¹ Entonces, a fines de la década del noventa, sus últimos años, Fabbri estudiaba la escritura de los obreros. A Montevideo había llegado la *Historia de la lectura* de Roger Chartier y Guglielmo Cavallo que inmediatamente concitó un inquieto fervor en el medio intelectual y en la academia. Intercambiamos libros, pero Luce iba adelante, le interesaban menos las lecturas de los olvidados de la historia que su escritura. No dudaba de que tuvieran voz.



1. Luce Fabbri (Roma 1908 - Montevideo 2000) hija del destacado anarquista Luigi Fabbri, llegó a Uruguay junto a su familia en 1929, huyendo del fascismo. Dedicó su vida a la investigación y la docencia en las áreas de la teoría e historia política y la literatura. En 1972 ocupó la cátedra de Literatura Italiana en la Facultad de Humanidades de la que fue destituida por la dictadura. Se reintegró su cargo cuando la recuperación democrática y lo ejerció hasta su retiro en 1991. Entre sus escritos políticos: *El totalitarismo entre las dos guerras* (1948), *El fascismo, definición e historia* (1963), *El Príncipe, de Nicolás Maquiavelo* (Prólogo y notas, 1993) y *Luigi Fabbri. Storia d'un uomo libero* (1996) sobre su padre. Y entre sus ensayos literarios: *Las corrientes de crítica e historiografía literarias en la Italia actual* (1955), "Alegoría y profecía en Dante" (1962), *La poesía de Leopardi* (1972), *La Divina Comedia de Dante Alighieri* (1994).

A un siglo de la edición del libro de Kropotkin y a veinte ya de la muerte de la gran intelectual ítalo-uruguaya, llega este recuerdo. De un modo impremeditado pero no arbitrario esta revista se inicia con un artículo sobre la amistad entre los poetas anarquistas del 900 uruguayo que escribe Daniel Vidal, inscripto en la tradición de Fabbri. En su clásica conferencia “El fascismo: definición e historia”² Luce utilizaba las categorías de “amor” y “odio” para pensar la ideología totalitaria. Lo descubro ahora, en el momento de cerrar estas revistas que avistan la literatura desde las opuestas relaciones de la pelea y la amistad y siento que su sabiduría de algún modo ampara esta propuesta.

No fue, sin embargo, su modelo el que decidió las categorías que diseñan este volumen bifronte. La idea originaria –antigua y postergada– había sido dedicar un número de la *Revista de la Biblioteca Nacional* a la “polémica” en exclusividad. En parte porque la “discusión” ha sido durante décadas un reclamo constante en el Uruguay, pero también por cierta inercia en creer que la reflexión y el pensamiento son resultado de la confrontación. La Historia nació y se constituyó desde los orígenes como el relato de las guerras entre los hombres. En el caso de esta revista, la adición de la fraternidad llegó de un modo circunstancial. En 2018 asistí a un congreso en Washington sobre “Poesía iberoamericana”³ donde presenté una disertación sobre Idea Vilariño y Marosa di Giorgio, dos escritoras canónicas de nuestro panteón literario, a partir de la oposición de sus figuras y poéticas. A la hora de los comentarios, alguien me preguntó por qué elegir una perspectiva de rivalidades y no la de la solidaridad. Su pregunta me llevó a replantearme la automatización de perspectivas desde las que se ha pensado el canon de la poesía femenina uruguaya y de la literatura en general. Reconocí también que había congelado el proyecto de las polémicas sin revisarlo y decidí duplicar la convocatoria incluyendo la idea de colaboración. Cada autor elegiría tema y perspectiva y, de

2. Fue publicada en 1963 por Facultad de Humanidades, UdelaR y disponible en internet, en lectura de Raquel Nogara. <https://www.youtube.com/watch?v=Ci6M-9GPXTy8> (6.12.2019)

3. “The Legacy of Chilean and Latin American Poetry” organizado por la Universidad de Georgetown tuvo lugar entre el 11 y el 15 de abril de 2018 Washington, DC.

un modo performático, se entraría desde el vamos a crear sentido sobre los posibles modos de relacionamiento.

La convocatoria a este lado hospitalario y cordial de las relaciones literarias desplegaba en sinónimos la invitación a ocuparse de “alianzas, colaboraciones, afinidades, redes, asociaciones y otras formas de cooperación en la literatura uruguaya e iberoamericana”. Y listaba ejemplos: amistad entre escritores, influencias, vínculo maestro-discípulo, escritura a dos manos, colaboraciones interdisciplinarias con pintores o músicos; familias y parejas de escritores; seudónimos, heterónimos; correspondencia, epistolarios; traducción, vínculo escritor-editor y escritor-crítico. Al final –en ambas convocatorias– se asumía lo evidente: que la afinidad y el antagonismo, la emulación y la rebeldía, estarían en ocasiones mezcladas, y así lo ratificaron varios de los trabajos. Muchas de las posibilidades imaginadas fueron confirmadas en los artículos recibidos, aunque se extrañen unos cuantos pares emblemáticos y demasiados casos y nombres de la literatura nacional y americana ausentes. En compensación, alguna fórmula no prevista como el par biógrafo-biografiado como el de Parra-Gumudío que explora Julia Musitano, revela la ductilidad virtual de los relacionamientos literarios. Fueron finalmente más los artículos de la concordia que los de la contienda, pero sería temerario sacar alguna conclusión de tan magra y fortuita estadística.

Si en su estudio sobre la amistad en el 900, Daniel Vidal incluye el desafío del amor entre varones “a pesar de todo y a pesar de todos”, de cuyo silenciamiento ha sido largamente cómplice la historiografía literaria y la crítica, Francisco Álvez descubre, en la traducción que hiciera Jules Supervielle de dos poetas rioplatenses, un entendimiento que no vieron los biógrafos y una delicada retribución a la hospitalidad recibida durante su asilo americano. Entre las muchas posibilidades imaginadas para esta revista, los articulistas nos revelan relaciones ocultas y modulaciones impensadas. Entre los muchos pares que han jalonado nuestras lecturas de Felisberto Hernández –entre él y sus célebres mentores, él y sus muchas mujeres, él y su sinvergüenza– Jean Philippe Barnabé elige un modesto compañero de trashumancia, un expulsado de la historia literaria y tal vez de la literatura: Yamandú Rodríguez. Y rescata una gira provinciana del invierno de 1932 para nombrar las

huellas que dejó en su literatura. Carlos Aguirre y Augusto Wong dan cuenta de un periodo, especialmente ideologizado, a través de un proyecto específicamente literario en su seguimiento del trabajo editorial que llevó a cabo Mario Benedetti en Cuba a través de la colección Valoración múltiple. En clave testimonial, Noé Jitrik evoca a esa misma “comunidad latinoamericana de escritores” que presentó Benedetti en aquellos volúmenes y se forjó en años de compartir o disentir en proyectos e ideas. En su “Memoria con escritores” desfilan los recuerdos de amistad con Ángel Rama, Roa Bastos, Augusto Monterroso, y la poca empatía que tuvo con Octavio Paz. La memoria de Ida Vitale hubiese dado quizá una versión antagónica a la de su coetáneo, pero María José Larre Borges prefirió concentrarse en otro tipo de intimidad: la que se crea en silenciosa lectura en los años de formación. Desde el primer contacto con un poema de Gabriela Mistral que no pudo comprender en su niñez, a la admirada lectura de los maestros españoles de la prosa. En diálogo con Vitale, recupera también su memoria del magisterio vivo de José Bergamín y Paco Espínola para su generación. La relación discipular es el tema de Nora Avaro que la piensa a propósito de un caso atípico, porque Carlos Mastronardi es ambigualmente reticente a asumirse como maestro y Arnaldo Calveyra persiste en ser discípulo a partir de un encuentro fundante que tuvo lugar en un camarote del Vapor de la Carrera. Alcanzó esa reunión para sellar una amistad perdurable, aunque no se sabe, ni se sabrá ya, qué se dijeron. La amistad literaria entre la crítica Soledad Bianchi y el todavía poeta Roberto Bolaño tiene el carácter fantasmático de las relaciones epistolares —a la vez, íntimas e irreales— escritas en este caso sobre el telón de fondo de la diáspora política chilena. Medio centenar de envíos y casi dos décadas de correspondencia son revisitados y comentados por Bianchi desde su saber crítico y la perspectiva del tiempo pasado. En el último ensayo, Julia Musitano atiende el par biógrafo-biografiado en la “monumental” y reciente biografía que Rafael Gumucio hizo sobre Nicanor Parra. A partir de la postulación de una nueva modulación del género en América Latina, Musitano discute el vínculo filial entre el escritor joven y el viejo, el móvil del amor y la necesidad de la traición, las razones para no develar secretos y la inevitable simbiosis que hace que sean siempre dos las vidas en juego.

Mientras escribía este prólogo, Olga Torcaczuk dio en Estocolmo su discurso de aceptación del Nobel y lo finalizó con una apelación a la ternura, “la forma más modesta del amor”. Hace setenta años, en un mundo todavía empañado por las cenizas de Hiroshima, William Faulkner usó la ocasión para afirmar que, a pesar de todo, por su espíritu, su compasión, su piedad, “el hombre prevalecerá”. Este diciembre, Torcaczuk eligió, audazmente, la ternura. Tal vez porque cree que nuestro mundo está roto, fragmentado en relatos, enajenado de la naturaleza y de los otros seres humanos y, al perder su unidad, perdió su sentido. “La ternura –dijo– percibe los lazos que nos conectan, las similitudes entre nosotros. Es una forma de mirar que muestra al mundo vivo, interconectado, cooperando y codependiente de sí mismo”.⁴ Hay ecos de la cooperación pregonada por Kropotkin y de la categoría del amor de Luce Fabbri. Son las mismas palabras que repiten los artículos de estas “Afinidades” y conocieron sus protagonistas.



4. Olga Tokarczuk en wMagazin.com. Consultado en 10.12.2019.